

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.  
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

# La prensa católica en La Pampa (1929-1961).

Orfila, Mercedes.

Cita:

Orfila, Mercedes (2017). *La prensa católica en La Pampa (1929-1961)*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/564>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia**

**Número y Título de la mesa:** Mesa n°103. Catolicismo, sociedad, cultura y política en la Argentina del siglo XX.

**Título de la ponencia:** La prensa católica en La Pampa (1929-1961)

**Nombre y Apellido del/los autor/es:** Mercedes Orfila

**Pertenencia institucional y correo electrónico:** Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Ciencias Humanas - Instituto de Estudios Socio-Históricos, mer.orfila@hotmail.com

### **PARA PUBLICAR EN ACTAS**

#### **Introducción**

La Iglesia Católica no permaneció de ningún modo ajena respecto del desarrollo socioeconómico de la región pampeana hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En este sentido, la Iglesia –fundamentalmente el clero regular- intentó formar parte de la política de integración de la sociedad territoriana al Estado nacional a través de acciones como: la educación de los niños indígenas y criollos, la evangelización de la población, el desarrollo de la prensa católica, la adhesión a las fiestas nacionales<sup>1</sup>.

De modo concreto, el objetivo de nuestra investigación es indagar el desarrollo de la prensa católica en el Territorio Nacional de La Pampa en el período 1930-1960. Para ello, hemos relevado tres semanarios editados en el interior del Territorio Nacional de la Pampa: *La Unión* (1933-1950, General Acha), *Pro Familia*<sup>2</sup> (1929-1935, General Pico, Eduardo Castex y Victorica) y *San Antonio en Trenel* (1937-1961, Trenel). El presente trabajo, que se realizó en el marco de una “Beca Estímulo a las Vocaciones Científicas” del CIN, tiene por objetivo analizar la estructura de la prensa católica en La Pampa a través de la descripción de los tres semanarios editados entre 1929 y 1961.

Partimos de lo que sostiene Miranda Lida acerca de los estudios de la prensa católica:

---

<sup>1</sup> Esta temática ha sido trabajada por Ana María T. Rodríguez en su Tesis Doctoral *Secularización y catolicismo en el Territorio Nacional de La Pampa (1896-1934)*, 2013.

<sup>2</sup> Se utilizará la denominación *Pro Familia*, teniendo en cuenta de que desde 1930 se denominó *El Amigo del Hogar*.

“Es muy frecuente encontrar en la historiografía de diversos países hispanoamericanos la idea de que la prensa católica, que se desarrolló de manera más o menos acelerada, según los casos, a fines del siglo XIX, era una prensa eminentemente política, destinada a propagar ideas políticas, religiosas y morales de tinte conservador. [...] la prensa católica se presentaba como el baluarte más firme para la defensa de una Iglesia cada vez más asediada y amenazada por el proceso de secularización, que pretendía desplazar crecientemente a la religión de la sociedad. En este marco, los estudios acerca de la prensa católica se han detenido en considerar el carácter antiliberal del discurso político e ideológico que podía leerse, en especial, en las columnas editoriales de los periódicos católicos a partir de las décadas finales del siglo XIX [...]. Pero este tipo de estudios que se ha concentrado en la dimensión política e ideológica de la prensa católica decimonónica, el más frecuente que suele encontrarse acerca de esta materia, perdió de vista sin embargo otras dimensiones que nos interesara poner de relieve en este artículo: nada sabemos acerca de cómo se hacía un periódico católico, dónde y cómo se distribuía, quienes eran sus lectores, porque lo compraban, que usos le daban” (Lida, 2006)

Lo que Lida propone es una historia social del periodismo católico. Esto nos lleva a plantearnos varios interrogantes acerca del papel que cumplió la prensa católica en el interior pampeano. Es así que, a través del análisis de la prensa católica, nos preguntamos cómo se constituyó la agenda católica, quiénes fueron los destinatarios de los periódicos, para qué se escribió y qué función cumplió la prensa más allá de lo confesional en relación con la educación y a la vida cotidiana.

Cuando nos encontramos con un corpus sistematizado de prensa confesional son dos las alternativas que se nos presentan a quienes hacemos historia. Una de ellas es limitar el estudio a la descripción de la prensa en sí misma y la otra es analizar los periódicos como una ventana para ver el problema de la relación entre la Iglesia católica local y la sociedad en la que está inserta dicha prensa. De todas maneras, advertimos que ambos trabajos son necesarios y complementarios para comprender aspectos que hacen al lugar de la religión en la sociedad. En este trabajo haremos una descripción de la prensa en sí misma.

El problema planteado se enmarca, por un lado, en los aspectos centrales de la historia social de la religión.<sup>3</sup> Y por el otro en los estudios teóricos que discuten el lugar de la religión en los contextos de modernidad religiosa y las características que adquirió el consiguiente proceso de secularización<sup>4</sup>.

El abordaje que proponemos en esta ponencia se inicia con un breve contexto en el que surge la prensa confesional en los años treinta y referenciamos la organización eclesial de las localidades pampeanas donde se desarrolló. Luego, describiremos cada uno de los semanarios. Por último, arribamos a algunas conclusiones a partir del trabajo realizado.

### **Un contexto histórico favorable al desarrollo de la prensa católica**

En torno a los años treinta la Iglesia Católica contaba con una estructura institucional consolidada que intervenía de manera activa en el ámbito económico, social, político y cultural de la Argentina. En esta época, según Zanatta (1996), caracterizada por la crisis de la hegemonía liberal y por la conformación de un bloque nacional y popular

---

<sup>3</sup> A partir del retorno a la vida institucional en los inicios de la década de 1980, un número creciente de historiadores comenzó a considerar imprescindible para la comprensión de ciertos períodos y problemas de la historia del país el abordaje de temas relacionados con la historia de la Iglesia Católica. Cobró forma a partir de entonces una “nueva” historia de la Iglesia que se diferenció de los enfoques apologéticos e institucionalistas predominantes en la historiografía confesional. Historiadores como Susana Bianchi, Luis A. Romero, Lila Caimari, Jaime Peire, Roberto Di Stefano y Loris Zanatta, y sociólogos como Fortunato Mallimaci, Jorge Soneira y Aldo Ameigeiras, encararon estudios sobre diferentes períodos que abrieron un amplio abanico de tópicos y problemáticas. En la década de 1990 se conformaron diversos grupos de investigación como el Grupo de Trabajo “Religión y Sociedad en la Argentina contemporánea” (FFyL-UBA), coordinado por Luis Alberto Romero y Susana Bianchi; el Grupo de Estudios de “Historia de la Iglesia (siglo XVIII y XIX)”, coordinado por Roberto Di Stefano, Valentina Ayrolo y María Elena Barral; el “Grupo de Estudios sobre religiosidad y evangelización” (GERE) coordinado por Patricia Fogelman. Así, el inicio del siglo XXI encuentra a este campo de estudios en un proceso de fuerte crecimiento, no sólo por la multiplicación de los estudios empíricos, sino también por el enriquecimiento de la reflexión de carácter teórico y metodológico. Si bien la mayor atención ha sido dedicada al mundo católico, la agenda de los investigadores incorporó la historia de otras expresiones religiosas y de otras tramas de incidencia en la problemática, como las corrientes anticlericales o antirreligiosas.

<sup>4</sup> Uno de los ejes fundamentales de las discusiones en curso en torno a la secularización es el de los vínculos entre religión y modernidad. Las relaciones entre modernidad y religión han sido vistas como problemáticas. Hay quienes las han visto como antagónicas, quienes las han visto como indisolublemente aliadas, quienes han planteado una incompatibilidad del catolicismo con la modernidad y en cambio una empatía del protestantismo con ella. Los sociólogos de la religión hablan de “modernidad religiosa” para caracterizar un contexto de pluralización y subjetivización de las creencias a partir de procesos que delinearon la modernidad en los siglos XIX y XX, como la formación del Estado y de la esfera política, la expansión capitalista y la masificación de las migraciones. La secularización, desde la perspectiva de Hervieu-Léger no se resume en el proceso de evicción social y cultural de la religión con el que comúnmente se la confunde. Combina, de manera compleja, la pérdida del dominio de los grandes sistemas religiosos sobre una sociedad que reivindica su plena capacidad de orientar por sí misma su destino y la recomposición, bajo una nueva forma, de las representaciones religiosas que han permitido a esta sociedad pensarse a sí misma como autónoma.

articulado en función de la Iglesia y el Ejército, pilares del *mito de la nación católica*, se produjo la identificación entre catolicismo y nacionalidad. Dicha identificación se basó en la idea de que la religión católica representaba el núcleo de la nacionalidad argentina, el más importante factor de unidad y de identidad de la nación; *argentinizarse* se convertía en sinónimo de *catolizar* (Rodríguez y Funkner, 2010, p.210)

Si bien Lida considera que el *mito de la nación católica* postula una concepción esencialista y ahistórica de la nación (Lida, 2013), la autora plantea que este mito superó ámbito puramente militarista. “El mito se difundió en amplios sectores de la sociedad argentina, mucho más allá de los puramente castrenses, gracias a la vasta llegada que el catolicismo alcanzó en los medios de comunicación y las industrias culturales de la época: editoriales de masas, radio, prensa escrita” (Lida, 2013, p.2)

La Iglesia entendía como indispensable la instauración del Estado católico, puesto que sólo a través de la utilización de sus medios podía llevarse a cabo la cristianización integral de la sociedad (Zanatta, 1996). Como plantea Di Stefano (2008), el catolicismo se postulaba como la alternativa a la Argentina laica, como la solución integral a los problemas de los individuos y del país. Su propuesta fue “reconquistar” el país para Cristo, y para ello puso en marcha un conjunto de instituciones y organizaciones, entre las que se destacaron los Cursos de Cultura Católica (1922), la Revista Criterio (1928) y la Acción Católica (1931). El cambio de clima resulta tan claro en la década de 1930 que se ha llegado a hablar de un proceso de “clericalización de la vida pública argentina” (Zanatta, 1996, p.18) que alcanzaría su ápice con el golpe de estado de 1943.

Sin embargo, Miranda Lida (2009), plantea que “[...] por más virulento que fuera el discurso de la Iglesia hacia 1930, no debe olvidarse que ese discurso no habría tenido razón de ser si no hubiera habido una sociedad —o al menos parte de ella— dispuesta a escucharlo y prestarle atención” (Lida, 2009, p.397) Propone no suponer que el integrismo católico y su desarrollo fue obra de las jerarquías eclesásticas, sino que la sociedad fue también partícipe de aquel renacimiento católico.

En el Territorio Nacional de La Pampa, “la representación simbólica del *mito de la nación católica* tuvo su correlato con la construcción del *mito de la pampeanidad católica*” (Rodríguez y Funkner, 2010, p. 210). Un componente estructural de esta construcción fue la comunicación ritual, que tenía por objetivo consolidar esta identidad confesional. Los laicos institucionalizados, básicamente los Ex Alumnos de Don Bosco y la Acción Católica, fueron quienes, junto a los diferentes párrocos y capellanes, se abocaron a esta tarea. “De este modo, las parroquias, templos y/o colegios se instituyeron

en los centros de producción y reproducción de una agenda de festividades religiosas que trascendió los muros eclesiásticos” (Rodríguez y Funkner, 2010, p. 210)

La estrategia se orientó en varios sentidos. Una de ellas fue transformar tanto las celebraciones consideradas propias de la liturgia católica -consagraciones sacerdotales, aniversarios de creación de templos, beatificaciones o canonizaciones de santos<sup>5</sup>- como los eventos destinados a convocar y cohesionar a la feligresía -congresos, jornadas, asambleas, certámenes- en eventos públicos. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo una serie de actos destinados a dejar la impronta católica en el espacio público a través de símbolos concretos. Se propiciaron las entronizaciones de crucifijos e imágenes de vírgenes, la erección de monumentos con personalidades católicas y la nominación de calles de figuras religiosas. También se acrecentó la participación en el calendario festivo de las diferentes comunidades territorianas como por ejemplo los festejos patrios, actos oficiales<sup>6</sup>, aniversarios de fundaciones de las localidades, recordatorios de fundadores (Rodríguez y Funkner, 2010). En los años treinta, a las tradicionales fiestas patronales -celebración de Corpus Christi, procesiones, peregrinaciones, festejos por visitas de autoridades eclesiásticas- se sumaron en el territorio pampeano un sinnúmero de celebraciones religiosas que invadieron los espacios considerados tradicionalmente seculares. En consecuencia, la liturgia religiosa pasó a formar parte de la vida pública de los habitantes del Territorio.

En este contexto proliferó la prensa confesional como un emergente más de lo que podría denominarse el “renacimiento católico”. El desarrollo de la prensa católica, vehículo de difusión de los principios del catolicismo, formó parte de las acciones y ocupó un lugar central para la institución eclesiástica debido a que contribuyó a reafirmar el *mito de la nación católica* a la vez que trabajó en la construcción de un ámbito de sociabilidad católica. La prensa confesional se constituyó en un espacio de lucha de la Iglesia católica frente al avance del anticlericalismo en la sociedad pampeana, a través de la identificación y la advertencia de los peligros del fenómeno a sus lectores.

---

<sup>5</sup> Canonización de Don Bosco en General Acha y Guatraché (1934).

<sup>6</sup> Por ejemplo la inauguración de mástiles en las localidades. En Santa Rosa, el 9 de julio de 1938 se inauguró un mástil en el Boulevard Roca, que contó con la presencia del Gobernador Virasoro, altas autoridades y asistieron todas las escuelas del Estado. La inauguración se llevó a cabo con una misa que rezó el padre Punto, una vez finalizada la ceremonia se bendijo la bandera. Este acto fue comparado por con el Congreso Eucarístico Pampeano llevado a cabo en la capital pampeana durante 1934, “la ceremonia pública esta vez había logrado un efecto similar a aquel Congreso Eucarístico Pampeano, al hacer tomar una postura de mayor respecto hacia el credo católico y sus ministros” (Tavella, Roberto J. y Valla, Celso. (1975) *Las misiones y los Salesianos en LaPampa*. La Pampa: Consejo Provincial de difusión de La Provincia de La Pampa)

Durante el peronismo, las relaciones entre el gobierno y la Iglesia Católica fueron, en principio, muy estrechas gracias a la continuidad de la gestión en materia religiosa del gobierno militar de 1943 por parte de Perón. Sin embargo, hacia 1949 las relaciones se enfrían debido a que las pretensiones de la jerarquía eclesiástica, entre ellas la educación religiosa, no se incluyeron en la reforma de la Constitución (1949). Las tensiones aumentaron y tuvieron su ápice con la escalada de violencia y la quema de iglesias durante los años 1954-1955 (Caimari, 2002).

### **Las localidades donde se desplegó la prensa confesional**

La estructura eclesial del Territorio Nacional de La Pampa fue obra de la Misión de La Pampa que llevó a cabo la Congregación Salesiana, que se instaló en el territorio en 1896, luego de la creación de la Vicaría Foránea de La Pampa. Los salesianos tuvieron bajo su responsabilidad dicha Misión, con excepción de tres secciones y las ubicadas al oeste que quedaron bajo jurisdicción de la Orden franciscana, hasta 1934 (Rodríguez, 2011).

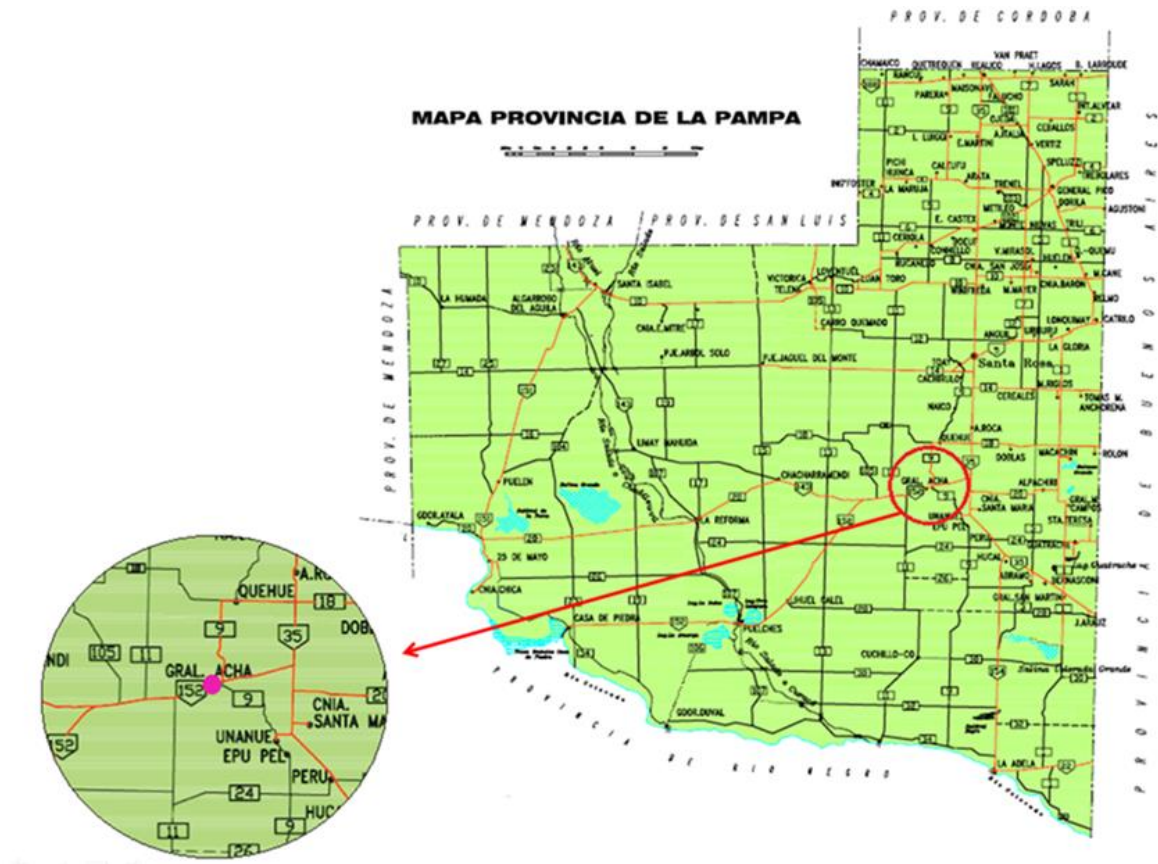
Como afirma Rodríguez (2011), “la Misión de la Pampa se desarrolló inicialmente a partir de tres parroquias: Santa Rosa, General Acha<sup>7</sup>, y Victorica. Hacia mediados de la década del veinte, se crearon cinco capellanías –Guatraché (1915), Santa María (1921), San José (1921), Telén (1921), Eduardo Castex (1922) – y se anexaron dos parroquias existentes –General Pico (1928)<sup>8</sup> y Trenel (1929)<sup>9</sup>, que estaban bajo jurisdicción del clero diocesano”.

---

<sup>7</sup> Luego de la campaña militar, las pampas argentinas dependieron de la jurisdicción del Arzobispado de Buenos Aires y creada la Diócesis de la Plata, en 1897, quedaron bajo su órbita. De este modo, en un primer momento la Pampa Central fue confiada a los capellanes, enviados por el arzobispo de Buenos Aires Federico Aneiros y a franciscanos de Río Cuarto. Con la fundación de General Acha en 1882, arribó el sacerdote José Añón, que registró el primer bautismo. En 1884, lo sustituyó Juan V. Portela y en 1886 Julián Perea. Las expediciones para la atención espiritual de “indios y cristianos” y las misiones volantes fueron la modalidad habitualmente implementada para llevar a cabo su objetivo de “evangelizar” recientes tierras “conquistadas” a los indígenas. General Acha, capital del Territorio, recibió en 1896 al primer salesiano, Pedro Orsi, quien fue nombrado capellán de la gobernación y vicario foráneo de todo el Territorio. A pesar del traslado provisorio y luego definitivo, en 1904, de la capital a Santa Rosa, la vicaría foránea permaneció en General Acha hasta principios de 1915. Con la partida de Orsi, se produjo el cambio de la sede vicarial a Santa Rosa, que recayó en el párroco Juan Farinati. En General Acha se publicó el primer periódico católico que fue *La Brujulilla de La Pampa*. (Rodríguez, Ana María T., 2013)

<sup>8</sup> General Pico estuvo bajo la jurisdicción de los franciscanos hasta 1913, que pasó a depender del Obispado de la Plata, y se le adjudicó un capellán. En 1920 fue elevada a la categoría de Parroquia y en 1928 se entregó a la Congregación Salesiana.

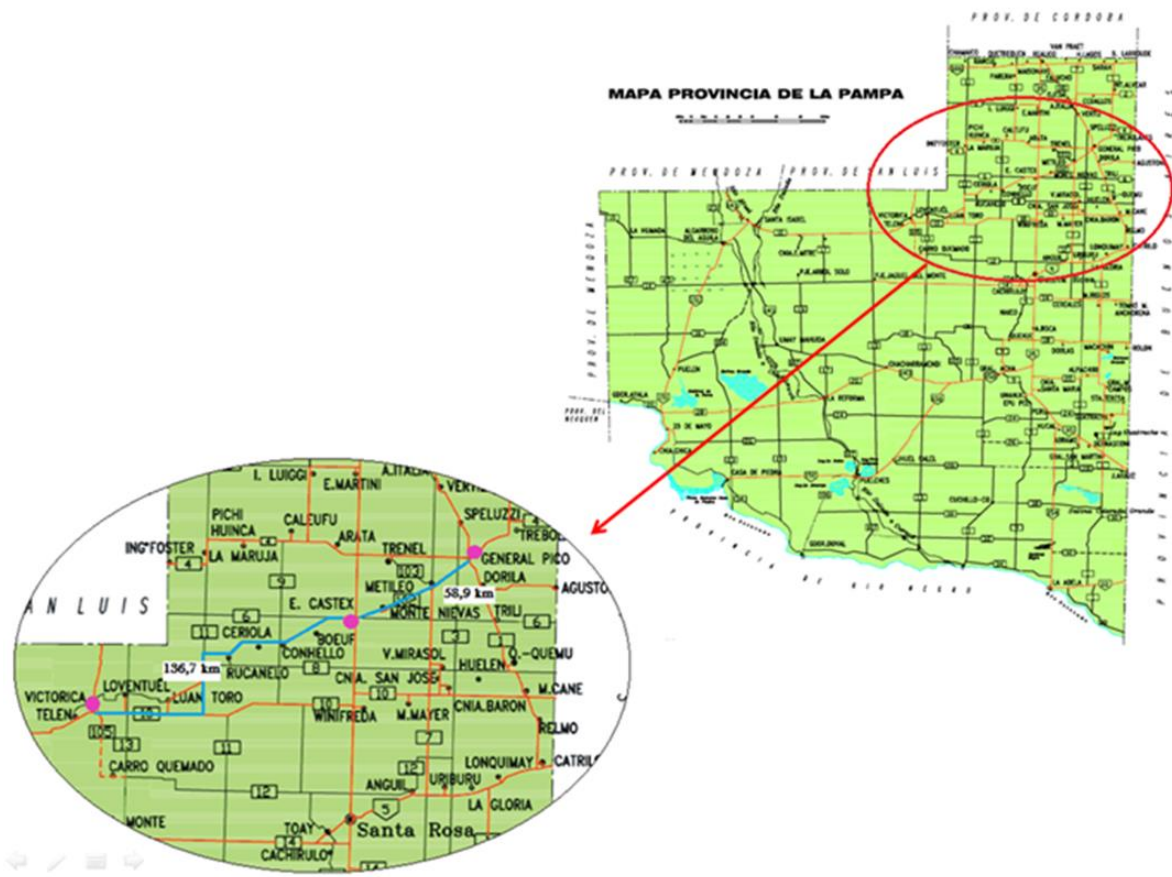
<sup>9</sup> Trenel dependió de la Capellanía de General Pico (jurisdicción del Obispado de la Plata) hasta 1921 en que fue elevada a la categoría de Parroquia. Su templo, donación de la familia fundadora (Devoto), fue inaugurado en 1917. En 1929, se incorporó a la Misión de la Pampa y pasó a depender de la Congregación Salesiana. Hasta 1931, que se constituyó como Casa Salesiana, fue atendida por sacerdotes de Eduardo Castex.



**Mapa de la Provincia de La Pampa: General Acha**

El crecimiento eclesial se asocia al aumento poblacional. Sin embargo, “en este proceso confluyeron múltiples causas más allá de la cuestión demográfica. Específicamente, la confesionalidad de la población migrante y la intencionalidad por parte de los grupos étnicos de recrear en estas tierras sus prácticas religiosas fueron factores relevantes” (Rodríguez, 2011). Los periódicos que analizamos corresponden a las localidades de General Acha (*La Unión*), General Pico, Eduardo Castex, Victorica (*Pro Familia*) y Trenel (*San Antonio en Trenel*). La creación de las parroquias de General Acha y Victorica respondió a la dinámica fundacional del Territorio Nacional de La Pampa. La de Eduardo Castex se creó en relación a los reclamos de la población migrante, al igual que la de Trenel, que se corresponde con la confesionalidad de la población migrante debido a que la población piamontesa era mayoritaria. Por último, la de General Pico respondió claramente al crecimiento demográfico, ya que era la localidad con mayor población del Territorio.





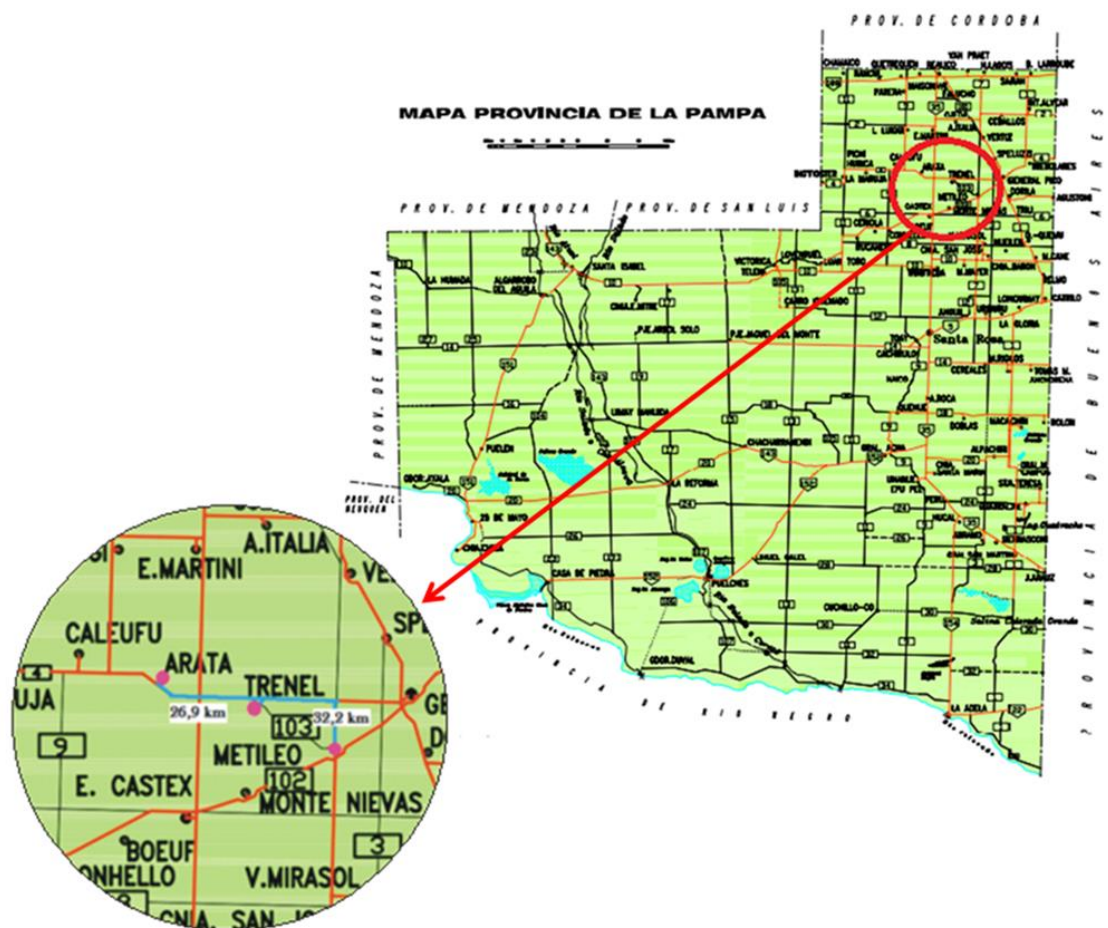
### Mapa de la Provincia de La Pampa: Victorica, Eduardo Castex y General Pico

Victorica fue uno de los centros misionales, desde su fundación hasta 1896, de los misioneros franciscanos provenientes de Río Cuarto, Córdoba. Luego de la renuncia de estos últimos, la Congregación Salesiana ocupó su lugar. El primer salesiano que se hizo cargo de la parroquia fue Luis Luciani<sup>10</sup>. Desde Victorica se atendió la parroquia de Eduardo Castex hasta 1919, año en que Antonio Lúzkar fue designado capellán de la localidad<sup>11</sup>. General Pico, por su parte, pertenecía a la jurisdicción de los Franciscanos pero en 1928 la parroquia fue ofrecida a los Salesianos. Su primer sacerdote salesiano fue Herminio Cher<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Los curas párrocos que se sucedieron en la parroquia de Victorica hasta 1956 fueron: Luis Luciani, Juan Roggerone, Felix Caprioglio, Luis Botta, Francisco Di Modugno, Fernando Kenny, Ángel Crescini, Francisco Kutsche, Juan Nazzi, Juan Portella, Domingo Castellaro, Santiago de Paoli, Manuel Lario, Carlos Riedrich.

<sup>11</sup> En la parroquia de Eduardo Castex se sucedieron los siguientes curas párrocos hasta 1959: Antonio Lúzkar, Guillermo Winkels, Bartolomé Fassi, Rodolfo M. Ragucci, Enrique Muras, Egisto Amati, Jorge Turcuni, Antonio Mautino, Juan Doll, Albino Castellaro, Germán Gmeiner, Honorio Gildenberger.

<sup>12</sup> Los curas párrocos que se encargaron de la parroquia de General Pico hasta 1947: Herminio Cher, Jorge Turcuni, Felipe Salvetti, Juan Farinati, José Ochoa.



**Mapa de la Provincia de La Pampa: Arata, Trenel y Metileo**

La parroquia de Trenel, desde su fundación en 1906 hasta 1921, estuvo en manos de los misioneros franciscanos de Intendente Alvear, que llegaban al pueblo una vez al año. “Don Antonio Devoto, fundador del pueblo y dueño de la Estancia y Colonia Trenel, en atención a la religión dominante entre sus pobladores, el 15 de diciembre de 1915 hace colocar la piedra fundamental de la iglesia católica [...]. La iglesia fue dedicada a San Antonio en memoria del fundador del pueblo” (Tavella y Valla, 1975). La iglesia se inauguró en 1917, y durante cuatro años permaneció sin actividad. En 1921, año en que la iglesia de Trenel es erigida en parroquia por el vicario capitular Claudio E. Burdet, de la diócesis de La Plata, arriba su primer cura párroco, Eugenio D. Raffo<sup>13</sup>.

<sup>13</sup> En la parroquia de Trenel se sucedieron los siguientes curas párrocos hasta 1974: Eugenio D. Raffo, Bernando Moragues, Rodolfo Ragucci, Juan Viggliolo, Alfredo Luchino, José Durando, Juan V. Monticelli, Octavio Toniolo, Egisto Amati, José Durando, Francisco Paola Julio Lowry, Simon Gotelli, Fernando Kenny, Juan Nazzi, Julio Lowry, Celso Valla, Albino Castellaro, Enrique Chesini, Honorio Gildenberger, Albino Castellaro, Valentin Calandri.

## **El semanario *Pro Familia***

Pro Familia era un semanario popular ilustrado editado entre 1929 y 1935. La dirección y administración del semanario estuvo a cargo de las casas parroquiales de General Pico, Eduardo Castex y, posteriormente, la de Victorica. El semanario lanzó su primer número el día 1º de septiembre de 1929. Hasta el 16 de marzo de 1930, día en que se incorporó Victorica a la edición del semanario, fue dirigido y administrado por las casas parroquiales de General Pico y Eduardo Castex. A partir del 17 de marzo de 1933 sólo quedó a cargo del semanario la casa parroquial de General Pico. En febrero de 1935, la casa parroquial de Eduardo Castex se incorporó nuevamente, y para el 22 de marzo de 1935 ésta última casa quedó como la única administradora y directora.

Estos datos muestran, un aspecto de la prensa confesional pampeana: su carácter regional. Aspecto que, a nuestro entender, responde a varias cuestiones que podemos considerar. En primer lugar, estamos hablando de parroquias que pertenecían a la misma Congregación, por lo cual existe un mismo discurso, una misma pastoral, una misma estrategia comunicacional. ¿Qué razones tendría una misma Congregación para tener varios periódicos circulando en un radio de 200 km.? En segundo lugar, los recursos que requiere la impresión son relativamente altos para afrontar por parte de un clero que está en “retirada”. Recordemos que para 1934, los Salesianos decidieron finalizar con la Misión de La Pampa y sus templos pasaron al clero secular, mientras que algunos permanecieron en manos salesianas. En cierta medida, estos cambios institucionales también explican el dinamismo en cuanto a la participación de la edición.

Inicialmente, el semanario era de ocho páginas, en 1930 aumentó su número a doce páginas y, a partir de 1935, pasó a ser de dieciséis. El aumento en la cantidad de páginas se vincula, a nuestro entender, a la incorporación de más voces que pretenden tener un lugar en el periódico.

En la primera edición, aparece una columna, dirigida a “las familias católicas”, en la cual se presenta el periódico, se expone el objetivo del mismo y a quién está dirigido:

“Para vosotros se ha fundado este semanario de carácter popular, cuyo objeto es ayudarnos a robustecer en vuestro seno las virtudes religiosas y civiles que dieron fecundidad, decoro y prestigio al hogar de vuestros mayores. Para ello os ofrecerá nutrido, variado y selecto material de lectura estrictamente sana y moral, en lenguaje sencillo y al alcance de todos, bella armonía de lo útil y grave de múltiples asuntos con la amenidad de la forma y atractivo de las ilustraciones. Como la familia católica está unida a la Iglesia, de cuyo gremio es parte, en estas

páginas hallareis también la información referente a horarios de funciones, avisos religiosos, misas, bautizos, casamientos, etc; y hasta en los anuncios comerciales que publique os dará a conocer las casas y profesionales que deben ser favorecidos [...]”<sup>14</sup>

A partir del segundo número del año II, correspondiente al año 1930, el semanario pasó a denominarse El Amigo del Hogar, con el objetivo de obviar los “inconvenientes” que dicen traerles el nombre de Pro Familia, inconvenientes que no son señalados.

El semanario convoca a la feligresía a realizar diferentes actividades, como por ejemplo, asistir a un funeral, a funciones teatrales, a participar de las procesiones eucarísticas, de las jornadas eucarísticas, entre otras. La información que proporciona el semanario sumado a esta convocatoria antes nombrada es tan amplia que nos permite hablar de una sociabilidad local generada por el semanario.

La información contenida en el semanario está organizada en diferentes secciones, que fueron variando su orden de aparición a lo largo de las publicaciones. Muchas secciones del semanario siguen el formato y la estructura del *El Pueblo*, el diario católico argentino, y contantemente invitan a suscribirse a dicho diario. En sus primeras páginas, el semanario brinda información puramente religiosa, pero, a partir de la quinta página aproximadamente el contenido es diverso. El destinatario es claramente la familia. Esto se puede ver a través de las diferentes secciones que aparecen a lo largo de las ediciones del semanario. Para padres y madres se dedican las secciones de noticias del ámbito local: noticias sobre el Colegio Salesiano de Victorica y Eduardo Castex, sobre donaciones, fiestas, matrimonios, bautismos, comuniones, misas, entre otras. También brinda información internacional relacionada con la Iglesia Católica. Otras secciones para los padres son el evangelio del día en la que se cita el evangelio correspondiente al domingo de esa semana y realizan un pequeño comentario sobre dicho evangelio; el santo de la semana donde se realiza un breve recorrido por la historia del santo; consejos de medicina, consejos de agricultura, entre otras. Específicamente para las madres, el periódico proporciona consejos para la vida cotidiana, recetas de cocina, moda, cómo comportarse en el espacio público y en el entorno privado. También hay secciones dedicadas a los niños como adivinanzas, cuentos, fabulas, anécdotas, humorismo, historietas.

---

<sup>14</sup> *Pro Familia* (1929) Año I, n°1, General Pico, Eduardo Castex.

En términos ideológicos, el semanario *Pro Familia* tiene un claro perfil antisocialista, en contra de la prensa liberal, de las escuelas estatales y de la ciencia, entre otras cosas.

### **El semanario *La Unión***

*La Unión* era un semanario popular ilustrado, dirigido y administrado por la casa parroquial de General Acha. Éste comenzó a editarse el día 5 de mayo de 1933, continuó su existencia al año siguiente pero no tuvo continuidad en el tiempo. Recién en 1938 fue reeditado, se interrumpió nuevamente en 1940, y en 1941 aseguró su continuidad hasta 1950.

Inicialmente, el semanario era de nueve páginas y, a partir de 1938, pasó a ser de dieciséis. En la primera edición, el cura párroco redacta una columna, en la cual presenta el periódico, expone el objetivo del semanario y a quién está dirigido, al igual que en *Pro Familia*:

“Lleno de entusiasmo y pletórico de vida, optimismo y esperanzas, aparece este nuevo periódico que será el lazo de unión entre el Sr. Cura de la localidad y sus buenos feligreses. En sus hojas llevará estampadas la palabra de vida y de salud del pastor de las almas, el Sr. Cura Párroco y será como el mensajero, portador de sus enseñanzas de salvación, de unión, de paz y de divinos ideales. Dará cabida en sus páginas a las noticias parroquiales, acontecimientos sociales y a las fiestas y actos familiares que se llevaran a cabo en la localidad y con sumo gusto y placer publicara las noticias que todo interesado desee conocer. Es el periódico que no debe faltar en todo hogar cristiano y será el amigo cariñoso y desinteresado que os vendrá a visitar semanalmente. Al terminar su lectura, prestadlo a vuestros amigos, buscadle suscriptores y haceos apóstoles de la buena prensa. Que su voz de paz y de unión llegue a todos los hogares como rocío vivificante y como bálsamo confortador. Saludando a la prensa local y al público que le prestara su benévola atención, entra LA UNION de General Acha en el difícil campo periodístico dispuesta a trabajar por el pueblo.”<sup>15</sup>

La estructura del semanario es similar al descrito anteriormente. La información contenida en el *La Unión* estaba organizada de la misma forma que en *Pro Familia*. En

---

<sup>15</sup> *La Unión* (1933), Año I, n°1, , General Acha.

sus primeras páginas, el semanario brinda información puramente religiosa, pero, a partir de la quinta página aproximadamente, el contenido es diverso y el destinatario es la familia. Las secciones en las que se organiza son las mismas que en *Pro Familia*.

### **El semanario *San Antonio en Trenel***

*San Antonio en Trenel* era un semanario editado entre 1937 y 1961. La dirección y administración del periódico estuvo a cargo de la casa parroquial de Trenel. Lanzó su primer número el día 28 de mayo de 1937. Los ejemplares correspondientes al primer año de edición, así como los de los años comprendidos entre 1951-1953 no se encuentran en el archivo. Por lo tanto, nos limitamos a analizar los períodos 1938-1950 y 1954-1961. El último ejemplar disponible tiene fecha el 31 de diciembre de 1961.

El semanario se editaba en Trenel pero no sólo se distribuía allí, llegaba también a Arata y Metileo, dos localidades cercanas. De ambas existía información dentro del semanario tal como el horario en que se daba misa en cada pueblo debido a que era el cura párroco de Trenel el que la celebraba.

El fundador del semanario fue Julio Lowry, quien en 1937 era el cura párroco de la Parroquia. Desde ese momento, todos los curas párrocos que se sucedieron fueron los directores del semanario.

*San Antonio en Trenel* tenía cuatro páginas, aunque algunas ediciones contenían entre seis y ocho páginas. La imprenta encargada de la impresión del semanario fue variando a lo largo de los años. Estas imprentas fueron, en orden cronológico, las siguientes: Imprenta El Pueblo, Talleres Gráficos López, Imprenta El Territorio, Imprenta Zugaro Trenel. Según Juan Osvaldo Campero, quien trabajó en la Imprenta El Territorio, la tirada del semanario era de 200 ejemplares aproximadamente.

Durante los años comprendidos entre 1944-1955, la información que proporciona sumado a esta convocatoria antes nombrada era tan amplia que nos permite hablar de una sociabilidad<sup>16</sup> local generada por el periódico. El destinatario, al igual que en *La Unión* y

---

<sup>16</sup> Utilizamos la definición que aporta Maurice Agulhon, quien afirma que “el empleo del término “sociabilidad” en historia no es normal” (Aghulon, 2009, p. 31). Los diccionarios reconocen dos definiciones “una, muy general, es la actitud de la especie humana para vivir en sociedad, actitud que las especies animales no poseen sino por excepción y de manera rudimentaria y no evolutiva (Abejas, elefantes, etc.)”. La segunda definición, de carácter más específico, es que “la sociabilidad contribuye en lo esencial a definir lo que separa al hombre del animal. Se refiere a la actitud del individuo de frecuentar agradablemente a sus semejantes; en tal sentido, el hombre (o el niño) sociable es lo contrario del niño tímido, retraído, “salvaje,” misántropo” (Aghulon, 2009, p. 31). A partir de esto, el autor arriba a la conclusión de que “la sociabilidad es entonces un rasgo del carácter, que por lo general se erige como virtud. Pero es fácil ver, para el historiador, que la primera de esas aplicaciones del término es demasiado

*Pro Familia* era claramente la familia. En esos años, el contenido se diversificó y se organizó en diferentes secciones, que fueron variando su orden de aparición a lo largo de las publicaciones. Esto se puede ver a través de las diferentes secciones que aparecen a lo largo de los números. También muchas secciones seguían el formato y la estructura del *El Pueblo*, el diario católico argentino, y contantemente invitaban a suscribirse a dicho diario. Éstas eran las mismas que en los otros dos semanarios descriptos.

De la misma forma que en los periódicos *La Unión* y *Pro Familia*, los editores del semanario identifican enemigos como el socialismo, el espiritismo, la escuela laica, el comunismo, el protestantismo, la prensa liberal, entre otros.

A través de la descripción de *San Antonio en Trenel*, pudimos diferenciar al menos tres etapas del desarrollo del semanario, que no se observan en los demás. Una primera etapa, que comprende los años 1937-1944, está marcada por aspectos que, en última instancia, definen el nacionalismo católico de la época, como por ejemplo, el perfil antisocialista, en contra de la prensa liberal, de las escuelas estatales. Cristian Buchrucker plantea la existencia de un núcleo fundamental del nacionalismo, pero afirma que se debe hablar de “los nacionalismos” debido a que cada uno tiene sus particularidades. El nacionalismo católico, que un futuro trabajo analizaremos en relación al semanario, es uno de esos numerosos nacionalismos y se puede observar claramente en el periódico. La información proporcionada en estos años es puramente religiosa y doctrinaria.

En una segunda etapa, comprendida entre 1944 y 1955, la información se diversifica, como describimos anteriormente. En esta etapa, el periódico deja entrever su apoyo a Juan Domingo Perón y, durante sus gobiernos (1946-1952 y 1952-1955), lo apoya fervientemente. Por ejemplo, en julio de 1954, en conmemoración del segundo aniversario del fallecimiento de Eva Perón, el cura párroco Julio Lowry convocó a una misa que tuvo lugar en la parroquia. En esa misma fecha, en la portada del periódico se coloca la siguiente frase: “Pensamos en una Nueva Argentina profundamente cristiana – Perón”.

Y, finalmente, una tercera etapa, 1955-1961, donde la información se restringe nuevamente a lo religioso y doctrinario. Esto podría tener relación con la llegada del golpe militar del año 1955, que puso fin al segundo gobierno de Juan Domingo Perón (1952-1955), al cual el periódico había apoyado con entusiasmo.

---

amplia y la otra, demasiado estrecha. Los objetos de la historia están, precisamente entre ambas, más allá del individuo singular y más acá de la especie” (Aghulon, 2009, p. 31).

## Reflexiones finales

Para concluir este trabajo, como hipótesis, planteamos que la prensa católica fue uno de los instrumentos a través del cual el catolicismo pretendió incidir tanto en la esfera pública como en el ámbito privado construyendo un modelo de sociedad basado en la familia como núcleo básico de dicha sociedad. Al mismo tiempo se constituyó en un espacio de sociabilidad, más allá de los que tradicionalmente se asocia a lo religioso.

Los periódicos estudiados están estrechamente vinculados al fortalecimiento de las estructuras institucionales católicas concretamente a las parroquias de General Acha, Eduardo Castex, Victorica, General Pico y Trenel, donde el párroco fue quién tuvo a cargo, entre sus obligaciones eclesiales, la edición de un periódico. En todos los casos esta prensa tuvo un carácter regional. Los tres semanarios circulaban entre ciudades que estaban muy cerca unas de otras. Por ejemplo, Arata, Metileo y Trenel, donde se distribuía *San Antonio en Trenel*, se encontraban a menos de 60 km. de General Pico, una de las localidades donde se editaba *Pro Familia*. Este aspecto, a nuestro entender, responde a varias cuestiones que podemos considerar. En primer lugar, estamos hablando de parroquias que pertenecían a la misma Congregación, por lo cual existe un mismo discurso, una misma pastoral, una misma estrategia comunicacional. ¿Qué razones tendría una misma Congregación para tener varios periódicos circulando en un radio de 470 km. aproximadamente? En segundo lugar, los recursos que requiere la impresión son relativamente altos para afrontar por parte de un clero que está en “retirada”. Recordemos que para 1934, los Salesianos decidieron finalizar con la Misión de La Pampa y sus templos pasaron al clero secular, mientras que algunos permanecieron en manos salesianas.

Los periódicos estaban dirigidos a la familia católica en su totalidad, desde los padres hasta los niños. Asimismo, se trataban de ámbitos generadores de sociabilidad local.

Hemos podido analizar que la prensa confesional católica surge con impulso en los años treinta y cuarenta, como un emergente más de lo que podría denominarse el “renacimiento católico”. El desarrollo de la prensa católica, vehículo de difusión de los principios del catolicismo, formó parte de las acciones y ocupó un lugar central para la institución eclesiástica debido a que contribuyó a reafirmar el *mito de la nación católica* a la vez que trabajó en la construcción de un ámbito de sociabilidad católica.

La prensa confesional se constituyó en un espacio de lucha de la Iglesia católica frente al avance del anticlericalismo en la sociedad pampeana, a través de la identificación



y la advertencia de los peligros del fenómeno a sus lectores. A través de la descripción de los semanarios se puede observar con quien confronta: con otro modelo de sociedad liderada por el liberalismo, el socialismo, la ciencia. Todos ellos aspectos que, en última instancia, definen el nacionalismo católico de la época. Cristian Buchrucker plantea la existencia de un núcleo fundamental del nacionalismo, pero afirma que se debe hablar de “los nacionalismos” debido a que cada uno tiene sus particularidades. El nacionalismo católico, que un futuro trabajo analizaremos en relación a los periódicos, es uno de esos numerosos nacionalismos y se puede observar claramente en ellos.

Finalmente, sostenemos que los periódicos constituyen una ventana para observar parte de las características que adquirió la relación entre la Iglesia Católica y las sociedades locales a mediados del siglo XX, por lo que avanzaremos en futuros trabajos en interpretar y analizar los periódicos como una ventana para ver el problema de la relación entre la Iglesia católica local y la sociedad en la que está inserta la prensa católica pampeana.

## **Bibliografía**

Caimari, Lila (2002) “El peronismo y la Iglesia católica”. *Nueva Historia Argentina*, tomo VII, Buenos Aires: Sudamericana, 441-479.

Di Stefano, Roberto (2008) “Anticlericalismo y secularización en Argentina” En *Boletín de la BCN. Creencias, política y sociedad. Boletín de la Biblioteca del Congreso de La Nación*, n°124, Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación, p. 7-29

Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris (2009) *Historia de la iglesia argentina: desde la conquista hasta fines del siglo XX* -2da. ed- Buenos Aires: Sudamericana.

Funkner, Mariana (2014) *Catolicismo y peronismo en La Pampa (1943-1955)* Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano.

Lida, Miranda (2006) “La prensa católica y sus lectores en la Argentina, 1880-1920”. En *Tiempos de América. Revista de Historia, Cultura y Territorio*, no. 20, p. 59-71.

Lida, Miranda (2009). El catolicismo de masas en la década de 1930. En: C. Folquer y S. Amenta (eds.), *Sociedad, cristianismo y política. De la colonia al siglo XX*, UNSTA, Tucumán.

Lida, Miranda (2012) *La rotativa de Dios: prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo, 1900-1960* -1° ed- Buenos Aires: Biblos.

Lida, Miranda (2013) “La ‘nación católica’ y la historia argentina contemporánea” En *Corpus* [En línea], Vol 3, n° 2, <http://corpusarchivos.revues.org/579>

Rodríguez, Ana María T (2008) “El campo religioso territorialiano.” En: Lluch, Andrea Mari y Salomón Tarquini, Claudia (comps) (2008) *Historia de La Pampa I, sociedad, política, economía, desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización: ca 8000 AP a 1952*. Santa Rosa: Univ. Nacional de La Pampa, p. 557-577.

Rodríguez, Ana María T. (2011, septiembre) La estructura institucional católica: párrocos, capellanes y misioneros en el territorio pampeano (1896-1934). *XX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*, Santa Rosa.

Rodríguez, Ana María T. (2013) *Secularización y catolicismo en el Territorio Nacional de La Pampa (1896-1934)*.

Rodríguez, Ana María T. y Asquini, Norberto G (2011) “Religión, Instituciones y sociedad en épocas de cambio”. En: Di Liscia, María Silvia y Lluch, Andrea (2011) *Historia de La Pampa II: Sociedad, Política y Economía, de la crisis del 30 al inicio del nuevo siglo*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, p. 177-198.

Rodríguez, Ana María T. y Funkner, Mariana (2010) “Las relaciones institucionales entre la Iglesia católica y las autoridades gubernativas en La Pampa (1934-1955)” En: Lluch, Andrea y Moroni, Marisa (2010) *Tierra adentro... Instituciones económicas y sociales en los Territorios Nacionales (1884-1951)*, Rosario: Prohistoria Ediciones; Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Zanatta, Loris (1996) *Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Zanatta, Loris (1999) *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo. 1943-1946*. Buenos Aires: Sudamericana.